

# PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

**L**A próxima asamblea plenaria del Episcopado español ocupará, entre otras cosas, de la renovación de sus cargos directivos. Para la presidencia de la Conferencia Episcopal se da por segura en medios eclesiásticos la reelección de monseñor Tarancón, arzobispo de Madrid-Alcalá. Si, como se espera, no se produce «lucha» electoral, la significación del voto de los obispos será transparente. La figura de monseñor Tarancón, que traspasa los límites de la Iglesia española, se dibujaría con mayor nitidez en toda su autoridad moral. Las elecciones —no se olvide— serán un indicativo de los caminos que la Iglesia española adoptará en los próximos cuatro años.

Monseñor Tarancón ha hecho en la semana declaraciones a dos órganos de información extranjeros. A «Avvenire» dijo que «la jerarquía española ha declarado ya oficialmente que está dispuesta a renunciar a todos los privilegios. Tendrá que ser ahora la Santa Sede la que determine cuándo debe procederse a esta renuncia; por supuesto, como es lógico, en el próximo Concordato». «El Concilio Vaticano II —continuo— ha dicho claramente que la Iglesia debe ser libre de nombrar a sus obispos. Parece, por tanto, natural que en el nuevo Concordato se asegure esta libertad en la forma que la Santa Sede estime oportuno.» Sobre la presencia de obispos en los organismos políticos del país, dijo: «Puede ser una cuestión a considerar en cada país, con el fin de que la imagen de la Iglesia que todos ven, sea, la de una Iglesia plenamente libre en el ejercicio de su misión.»

A la O.R.T.F. (Radio-Televisión Francesa) declaró que era conveniente una separación entre la Iglesia y el Estado, en busca cada parte de su camino autóctono. Expresó, monseñor Tarancón su confianza de que la búsqueda de ese camino peculiar a cada Poder se lleve a cabo sin graves problemas.